

EL OBRERO

AÑO XXX

NUM. 1.410

Palma de Mallorca 1.º de Mayo 1929

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

¡Arriba los pobres de espíritu!

La estrofa a que da comienzo este verso tiene un gran poder de sugestión. Vibran en su fondo mil ansias redentoras. El espíritu, el alma proletaria, que tantas veces se dilató al conjuro mágico de los sonos armoniosos y profundos de la universal canción, vuelve otra vez a entonarla con la fe del creyente, con el calor religioso que late siempre en el pecho henchido de Humanidad.

Si fuera posible, yo expurgaría de todos los himnos que simbolizan algo grande cualquier palabra que no fuera de amor. Ya sé que el odio al mal es una forma, acaso la más activa, de amar al bien. Pero al odio yo le concedería, a lo sumo, el derecho a vivir oculto, porque alguna vez lo siente el corazón, y no es cosa de negar a la naturaleza lo que a la naturaleza corresponde. Sin embargo, el odio, solo en las grandes almas logra depurarse, porque, cifrado en las cosas, saben separarlo de las personas.

Todo lo que tiene de amor el magnífico himno, aún es poco para encender los corazones. Su combatividad despierta acaso energías necesarias; pero pensando en lo sublime del fin, solo sublimes medios parecen apropiados.

El primer verso invita a eso: ¡Arriba los pobres de espíritu!, es decir, arriba los corazones, despréndanse de todas las pequeñeces, y arriba, en la región ideal, canten el *hosanna* que presagia la nueva vida.

Que es un afán de superación, una locura remontarse a estas esferas en tanto, con los pies hundidos en el lodo, ni siquiera aciertan muchos a dirigir sus miradas o lo alto? Es posible; pero todo lo que tiene algo de divino en fuerza de ser humano, es, mirado solo humanamente y en un plano de inmediatas consecuencias, un género de locura. Pero—la Historia lo confirma a cada paso—de esas locuras surgió siempre la llama augusta con que se prendieron las lámparas votivas que siguieron de guía a la Humanidad.

Entonad nuestro himno a pecho lleno y a plena voz; pero poned en él unción de apóstoles o fe de iniciados. Hay que dar un sentido religioso al ideal, que, para serlo, ha de vivir en el corazón tanto como en el cerebro. Los que solo viven de su consciencia pasan por la vida sin sentir la vida. Son luces que alumbran, pero no calientan. Son luces a medias. Y solo el calor hace germinar la semilla que se siembra.

La Fiesta del Trabajo es propicia a tan nobles expansiones. Un sentido religioso que alienta lo que de divino hay en lo humano, las ansias de justicia fraternal traducidas en sonrisas que parecen abrazos, en abrazos que son sonrisas del alma, inicia la ruta de ensueño que allá a lo lejos, en el horizonte rosado bajo el iris de todas las esperanzas, ha de hallar, si acierta a merecerlo por el fecundo esfuerzo, la verdadera, la santa y justa redención humana.

¡Cantad, cantad a plena voz vuestro hosanna! Y levantaos, levantaos en espíritu con la canción redentora, hasta

Avanzando

Próxima la gloriosa fecha del 1.º de Mayo, fiesta internacional del trabajo que se celebra en todas partes del mundo apenas el proletariado despierta a la conciencia de clase, como es natural, los que vemos en dicha fiesta un motivo de exaltación de los ideales emancipadores que la Informan, echamos una mirada retrospectiva para apreciar la distancia salvada en el logro de nuestras aspiraciones. Y aún que, por razones de lugar y momento histórico en que hogañó los trabajadores españoles vamos a celebrar el primero de Mayo, nos deprime el ánimo

Méjico se rehace con materiales del programa socialista.

En la misma España, no obstante la aparente regresión en este orden de cosas, las conquistas de la clase trabajadora no tan solo han sido respetadas por la dictadura, sino aumentadas con la «Organización Corporativa» y el seguro de maternidad.

Esta tendencia más o menos intensa, más o menos franca o disimulada de las naciones a dar satisfacción a las justas aspiraciones de la clase obrera, en la medida de la influencia de ésta sobre sus respectivos gobiernos, es de una elocuencia confortadora y demuestra que la verdadera utopía consiste en la negación del problema social, no en los postulados del programa socialista para la solución definitiva de aquel, y que más prudente que negar dicho problema, contra toda evidencia, es desarmar a la clase trabajadora dándole satisfacción a sus justas y apremiantes reclamaciones.

Importa mucho que los trabajadores (de Mallorca en particular) se den perfecta cuenta de la importancia de hechos tan significativos como los anteriormente expuestos y obrar en consecuencia, de lo contrario no tan solo retardarían el momento de su emancipación, sino que se harían indignos de gozar de las mejoras de carácter inmediato conquistadas por el esfuerzo de componentes más concientes de sus derechos y deberes en la sociedad humana.

«La gloria—dice Plutarco E. Calles—no es de quien la merece, sino de quien sabe conquistarla».

Los trabajadores de su emancipación no tendrán la gloria de gozarla ni la merecerán.

El carro de la justicia social está en marcha pese a los múltiples obstáculos acumulados por los siglos de organización absurda, y no puede ser lícito a ningún obrero mirarle avanzar penosamente, sin darle un vigoroso espaldarazo.

Por conciencia propia y por dignidad, todos debemos ocupar nuestro sitio en la lucha por el derecho a recibir de la sociedad un trato conforme a los servicios prestados, y este sitio, para mí, está en el sindicato y en el partido Socialista.

Ya que no es posible hacer llegar el carro de la justicia social a una meta que se aleja empujada por el espíritu de infinita perfección innato en el hombre, saquemos ánimo del 1.º de Mayo actual, para alejarlo de un pasado ennegrecido por toda suerte de miserias y violencias.

Palma

Jaime Rebassa

La gloria de las minorías activas y pensantes no está en sustituir a la masa proletaria con su valor y osadía, sino en educarla, en arrastrarla por la propaganda, en asociarla y en organizarla poco a poco.—JUAN JAURÉS.



llenar el alma con el himno, hasta llenar el himno con el alma.

Es un deber religioso, es el rito de la nueva religión que, por ser verdaderamente humana, parece casi divina. Se llama SOCIALISMO.

Vicente Lacambra

Casa del Pueblo

CONVOCATORIA

El Patronato de la Casa del Pueblo convoca a los presidentes de entidades de la misma, a la junta mensual reglamentaria, que tendrá lugar el lunes 6 de Mayo a las 8 de la noche.

Palma 28 de Abril de 1929.—El Secretario, Jaime Rebassa.

el aparente retroceso por falta del principal aliciente, la libertad, pronto, dada nuestra condición de internacionalistas, experimentamos una saludable reacción al comprobar que en las principales naciones de Europa y América, de irresistible influencia política sobre el resto de las naciones, van camino de ser una tangible realidad (lo son ya en parte) los postulados de la fiesta del trabajo.

Nadie que no esté obcecado por prejuicios o intereses particulares puede despreciar la importancia de las consecuencias, favorables a la realización de dichos postulados, del probable triunfo del partido laborista inglés en las próximas elecciones legislativas.



Ganar voluntades para la causa socialista, hacer del proletariado inconsciente un buen defensor de los intereses de su clase, sacar de la sima de la ignorancia a los trabajadores que se encuentran en ella, dar a los ilusos reflexión para que no marchen por extraviados caminos, es una labor tan positiva, tan grande y tan hermosa, que deben realizarla con verdadera complacencia todos los que militan en el campo socialista.

PABLO IGLESIAS

La lucha por la existencia y por el ideal

Estudiando las diferentes fases por que ha pasado la Humanidad sacamos el convencimiento de que el antagonismo de clases siempre ha existido aunque sea en formas diferentes. La lucha por la existencia ha constituido una batalla incesante que ha dado por resultado la transformación de la sociedad.

Nosotros ponemos al descubierto esta lucha de clases, que no es invención de los hombres ni mucho menos de los socialistas, como alguien interesado pregona; es el resultado de la desigualdad económica que encarna el régimen capitalista; es el resultado de la anarquía existente en el sistema de producción.

Al triunfar la burguesía con su revolución de 1789 abolió la Monarquía de derecho divino y destruyó el orden feudal, labrando al mismo tiempo las cadenas que hablan de servir para esclavizar al proletariado.

Si el advenimiento de la Burguesía ha traído la destrucción de los privilegios de la nobleza y abolición de la servidumbre es por que el trabajo libre era necesario a la producción capitalista. El trabajador libre, pudiendo de derecho disponer de su persona, se ha visto obligado de hecho a vender su fuerza de trabajo al patrono para vivir. Con el derrumbamiento del feudalismo no vino la supresión de clases, sino la sustitución de un nuevo yugo que reduce la lucha a los dos campos opuestos: Burguesía y Proletariado.

El siervo tenía asegurada su alimentación por parte del señor feudal; el obrero de hoy ni esto le asegura el capitalista.

El señor tenía interés que su esclavo se mantuviese robusto y sano ya que por él había pagado una respetable suma de dinero, ponía interés en su conservación porque si llegaba el caso de que falleciese tenía que gastarse otra suma de dinero para adquirir en el

mercado otro esclavo que supliese la falta de aquel.

Al capitalismo moderno le interesa que el obrero produzca mucho durante la jornada de trabajo que él remunera con una cantidad denominada salario. El obrero de hoy necesita el salario para su manutención y no siempre puede disponer de él ya que los capitalistas no siempre necesitan su trabajo. Aquí tenéis puesto de manifiesto esa lucha de clases de que os he hablado antes. Sus causas se encuentran en la estructura económica, en el modo de producción y de cambio. Marx afirma «que no hay avenencia posible y que la transformación social se llevará a cabo, no con la Burguesía, sino contra ella».

Los trabajadores tienen necesidad de organizarse para la conquista de un mundo nuevo. No ha existido transformación alguna en la Historia que no se haya producido por la fuerza. En esta época radica en los trabajadores organizados.

Sin perder de vista el objetivo final, la organización obrera, especialmente la U. G. de T. de España y el Partido Socialista, ha conseguido arrancar a los poderes constituidos una serie de reformas beneficiosas para los trabajadores.

No hace mucho que al caer muerto un albañil o una máquina trituraba a un mecánico, sus padres, la viuda o sus huérfanos no recibían del patrono más que el pésame, hoy con la ley de accidentes del trabajo se indemniza a la familia con una suma algo respetable.

No hace muchos años que los trabajadores teníamos obligación de trabajar jornadas que oscilaban entre las diez y catorce horas, hoy tenemos establecida la ley de la jornada de ocho horas.

A los ancianos la ley del Retiro Obrero les librará de tener que ingresar en un asilo o verse abandonados por su familia como venía sucediendo. La obrera que de a luz será atendida por la ley del Seguro de Maternidad. ¿Comprendeis ahora la eficacia que tiene la organización? Arrancar estas

mejoras es equivalente a conquistar nuevas armas, a hacernos más fuertes ante nuestros enemigos, quienes se debilitan a medida que nosotros nos fortalecemos. Estas reformas harán que los hombres se capaciten y sean más aptos para luchar. Solo que estas reformas no evitarán el combate final que traerá la transformación económica de la sociedad. La clase obrera tendrá que apoderarse del Poder, que será en sus manos el instrumento para expropiar a la burguesía de los medios de producción y de cambio para luego entregarlos en poder de toda la colectividad. Alguien ha dicho «el mundo será socialista o no será nada». Debemos ser optimistas; la centralización económica actual precipita el advenimiento de la nueva era socialista. Su triunfo es inevitable.

Está ciego el que no vé los grandes progresos realizados por la organización sindical y política de los trabajadores. Para nadie es un secreto la participación en el Gobierno de los obreros socialistas alemanes. Lo mismo ocurre en Bélgica, en Inglaterra y en otros estados. Al subir estos obreros al poder representan la máxima garantía para los principios de libertad y de paz universal. Y es que los trabajadores, sin perder de vista la importancia que encierra la cuestión económica nos ocupamos en mantener encendido el fuego sagrado de los ideales de progreso espiritual. Enemigos de todas las dictaduras, mantenemos a flote nuestro espíritu liberal y democrático. Abogamos por la libertad económica porque sin ella no hay libertad política posible.

Mas es preciso reconocer que esa libertad que deseamos obtener exige sacrificios y son pocos los que se sacrifican por ella.

Y es que la libertad hay que conocerla para amarla, hay que sacrificarse por ella para conseguirla y hay que ser dignos de ella para disfrutarla. Solamente pueden ser dignos de ella los que por ella hacen algo y saben apreciarla en toda su intensidad.

Ignacio Ferrerjans

Contrastes

*Muerto ya D. Juan Raboso
(que hizo fortuna en el robo),
pusiéronle: Virtuoso,
ecuanime y hombre probo,
en el lugar del reposo.*

*Cayó de un andamio abajo,
matándose. Pedro Vera.
Nadie se tomó el trabajo
de escribir: Honrado era
el que yace aquí debajo.*

V. A. R.

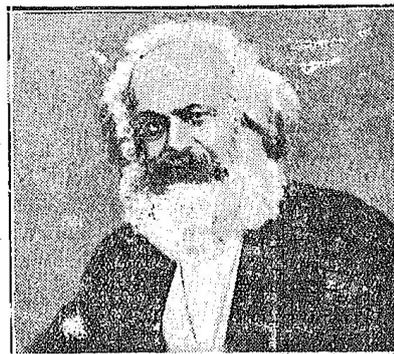
Importancia de la política internacional para el proletariado

No hemos querido eludir este año nuestro deber de aportar a la fiesta de los trabajadores nuestra sentida adhesión. Confesamos que hemos experimentado cierta vacilación. La fuerte depresión espiritual que desde hace varios años nos tortura nos inclinaba al silencio. Pero al fin nuestra conciencia de militante socialista se ha impuesto y nos ha impellido al cumplimiento de nuestro deber. La abstención en la lucha es deserción. Inclinar las masas al apartamiento de la lucha, es arrastrarlas a la desmoralización y al suicidio. Las fuerzas obreras organizadas deben estar siempre en pié de guerra, dispuestas en todo momento a acudir a la lucha, aún cuando se presente ésta, a veces, en terreno desventajoso. Quien aliente un ideal político y no trabaje en todo momento para implantarlo o para defenderle cuando se le combate ni siente intensamente ese ideal ni gozará jamás de su triunfo. La vida política actual corre vertiginosamente y arrastra en su carrera a los que se esconden en su torre de marfil o de su impotencia para esperar cómodamente la llegada de su hora sin entretenerse siquiera en fortalecerla para evitar fatales derrumbamientos. De ahí la vitalidad creciente del partido socialista frente al desmoronamiento de los demás partidos. Ante la diversidad hemos sentido más que nunca la eficacia y la vitalidad de nuestras ideas, hemos reorganizado nuestras fuerzas, nutrido nuestras organizaciones y hemos aprovechado los resquicios de libertad para desde allí propagar nuestras bienhechas doctrinas. Sería demasiado fácil la victoria si pudiéramos elegir siempre el terreno y el momento para entablar la batalla.

Yo mismo he de hacer en estos momentos violentos esfuerzos para desviar mi pluma de temas que de manera obsesivamente la atraen. Pero si me está vedado verter en estas cuartillas lo que pienso y lo que siento de nuestra política nacional gozaré en cambio de cierta holgura si me asomo a la política internacional. He aquí la razón justificativa de mi tema.

El estudio de las cuestiones internacionales comienza ya a atraer la atención de los lectores. Los grandes rotativos poseen actualmente en todos los grandes países corresponsales activos y sagaces que van señalando a sus lectores la nota más saliente que ofrece la política de sus respectivos países. Antes de la guerra las cuestiones internacionales se fraguaban a la sombra de las cancellerías y el pueblo ignoraba siempre las alianzas y tratados que celebraban sus ministros de Estado. Esa cartera solía reservarse a la persona más inepta de las que integraban el ministerio, sin preparación alguna para el desempeño de tal cargo y desconocedora, por lo tanto, de las aspiraciones y conveniencias nacionales. Ministro de Estado hemos padecido en España de quien se susurraba que no conocía más lengua que la nativa y aún ésta quedaba bastante mal parada en sus escasas y breves oraciones parlamentarias. Las interpretaciones parlamentarias que se arries-

«La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».



CARLOS MARX

«Trabajadores de todos los países: Unidos».

gaban, de vez en cuando, no conseguían romper el silencio enigmático de los ministros de Estado. Los partidos por esencia internacionistas, como el nuestro, que repudiaban las fronteras como barreras infranqueables entre los pueblos y que por encima de ellas enviaban su brazo fraternal al pueblo vecino o su protesta airada al gobernante injusto, eran tildados de antipatriotas. Cuando Besteiro, en ocasión solemne, amenazaba en el Parlamento con apelar a la conciencia internacional, era contemplado por los ojos plebeyos de nuestros parlamentarios como un despreciable antipatriota. Recuérdense las violentas campañas de vituperio de que fué objeto Jaurés por la mayoría de la prensa burguesa francesa con motivo de sus vibrantes artículos y discursos flagelando la ayuda económica de Francia a la política zarista, sin perjuicio de que la revisión de los archivos diplomáticos efectuada por los Soviets demostró, años más tarde, que los mismos periódicos que tildaban de antipatriota a Jaurés escribían al dictado y a sueldo de los gobiernos del Zar.

Hoy la situación ha variado. La guerra no ha destruido aún todos los vicios de la vieja diplomacia pero sí los ha disuado y atenuado y se ha iniciado ya el camino para llegar a su supresión. Herriot y Macdonald imprimieron un nuevo rumbo a la política internacional y dejaron que el pueblo se asomara a las aspiraciones internacionales.

Los trabajos de la Sociedad de Naciones hacia la reducción de armamentos parecía que habían de llegar a feliz término en aquella fecha. El protocolo de Ginebra de Octubre de 1924 prevenía la convocatoria de la primera conferencia de desarme para Junio de 1925. Pero el gobierno conservador inglés que sucedió al laborista rehusó la ratificación del protocolo de Octubre y desde entonces las tímidas proposiciones que en tal sentido se han arriesgado han chocado siempre contra la fuerte resistencia política de los gobiernos.

No obstante, la sana orientación iniciada por Macdonald-Herriot no ha sido totalmente estéril. Ellos contribuyeron más que nadie a realizar la política internacional. El escenario de Ginebra atrae, desde entonces, la atención de todos los ciudadanos del mundo. Al ministerio de Estado van ahora las más altas figuras de la política mundial: Briand, Vandervelde, Stresemann, Chamberlain... El nombre de cualquier ministro de Estado es hoy familiar al más modesto de los ciudadanos. Es posible que lleguemos bien pronto a conocer la política extran-

jera mejor que la propia. Quien esto escribe ignora en estos momentos el nombre de la mayoría de los titulares de nuestras carteras ministeriales y vive en la convicción de que le acompañan, en esa ignorancia el 80% de los ciudadanos españoles.

Frete a la tímida política pacifista de la Sociedad de Naciones actúa de manera resuelta y bien definida la Internacional Obrera Socialista. El Congreso de Bruselas ha señalado perfectamente su deber a los trabajadores de todos los países. Las dificultades que se oponen al desarme han de ser vencidas por una fuerte presión política. El deber de los partidos socialistas es ejercer esa presión por una acción constante y vigorosa en el seno de los Parlamentos y de las masas.

Con el mismo espíritu la Federación Sindical Internacional recuerda a la clase obrera su deber de perseguir por todos los medios a su alcance el desarme universal.

Las conclusiones de esas dos grandes internacionales del proletariado van encaminadas a ese fin: Contra los armamentos de guerra! Contra el imperialismo y el militarismo! Por la realización de las promesas de desarme! Por la conclusión de un tratado de paz y arbitraje!

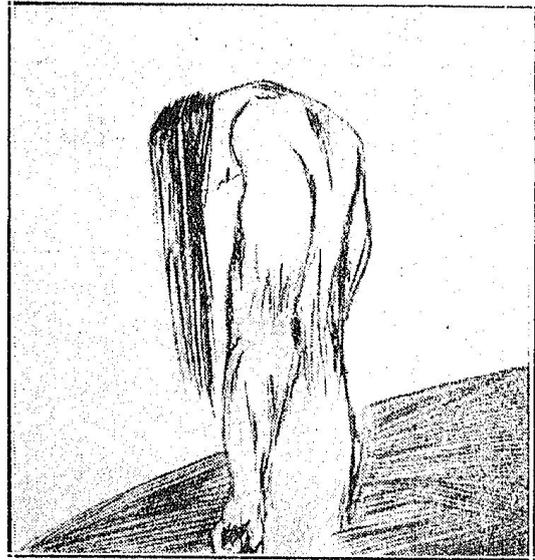
He aquí la gran misión del proletariado en la política internacional. Encaminar todos sus esfuerzos a la instauración de la paz, destruir con su fuerza toda la política bélica de los gobiernos imperialistas y militaristas. Hagamos nuestras las conclusiones que formula la I. O. S. y con nuestra palabra, con nuestra pluma y con nuestra fuerza evitemos el horror de nuevas guerras.

Alejandro Jaume

Breve historial de la Sociedad "La Recompensa del Obrero"

Se fundó el 21 de Marzo de 1910, siendo elegido presidente Miguel Campins y Secretario Gaspar Arrom. Contaba en aquel entonces 31 afiliados, firmes y resueltos a seguir trabajando por el engrandecimiento de la Sociedad. Como es natural, tuvieron que vencer muchos escollos antes de lograr nutrir con más afiliados la lista social, pero la constancia, el buen sentido y el amor a la causa por aquellos valientes camaradas no tardó en dar su fruto,

SUMISION



EL OBRERO NO ASOCIADO

haciendo fermentar la semilla por ellos esparcida en el campo social, que día en día se nutría de nuevos afiliados, y tras breves años empezaban las gloriosas luchas reivindicadoras.

El 29 Marzo de 1915 se declaró la huelga general por aumento en la mano de obra en la confección del trabajo militar para la exportación, obteniendo un resonante triunfo. En dicha fecha la Sociedad contaba con 181 adheridos y la efervecencia despertada por el triunfo obtenido dió por resultado un aumento de socios hasta los trescientos.

Del 1915 al 1919 se hicieron infinidad de peticiones para aumento de salarios en todas las fábricas, siendo ganadas sin necesidad de recurrir a la huelga, a excepción de algunos casos aislados.

Al surgir el R. D. referente a la jornada de ocho horas, la Sociedad logró, tomando cartas en el asunto, implantarlo en todas las fábricas de la localidad, mejora que aún se disfruta gracias al celo despertado por la misma para su cumplimentación.

El 24 Enero de 1920 la Sociedad acordó tomar parte en las luchas políticas, pues un ensayo que anteriormente se hizo en unas elecciones de diputados, en las que el compañero Juan Monserrat era candidato, se había obtenido crecido número de votos. Este resultado hizo que «La Recompensa del Obrero» interviniera en las elecciones municipales siendo proclamados candidatos los compañeros Pedro Rosselló y Antonio Rayó, y por no ir a la lucha ningún partido salieron triunfantes por el artículo 29.

El 26 Febrero de 1920 se declaró huelga al patrono Jaime Salom por rebajar la mano de obra, cosa que no consiguió, durando la contienda seis semanas.

El 18 Julio del mismo año se declaró huelga al patrono Andrés Pericás por despido injustificado de varios compañeros que trabajaban en su fábrica, triunfando la Sociedad y obteniendo una indemnización de mil pesetas en pago de daños y perjuicios.

El año 1922 fueron elegidos concejales en una encarnizada lucha electoral los compañeros Andrés Rotger y Rafael Juan, cuyo cargo con todo celo desempeñaron estos y los dos ya nombrados hasta el advenimiento de la dictadura. Su labor en el Consistorio siempre fué inspirada por la tática y doctrina de la U. G. T. y del Partido Socialista, patentizando su fé por el sublime ideal de emancipación.

En el trascurso de los años 1920 a 1923 se llevó a cabo desde las columnas de EL OBRERO BALEAR una formidable campaña periodística de carácter político-social, aceptando y combatiendo de una manera brillante todos los retos lanzados por los más temibles enemigos de la clase trabajadora.

El 6 de Marzo de 1924 estalló la famosa huelga declarada a la fábrica del patrono Pericás, en cuyo movimiento se mantuvo una lucha muy enconada contra la Federación patronal, durante el movimiento hasta el 13 de Diciembre de 1926. Surgió el movimiento por querer arrebataros la jornada de ocho horas y la victoria obtenida constituyó para nuestra bandera uno de sus más gloriosos galardones.

En todos los movimientos ha salido siempre triunfante la Sociedad.

Desde su fundación hasta la actualidad se ha inspirado siempre en los principios, medios y tácticas de la U. G. T., en cuyo organismo pertenece hace tres años, como igual a la U. G. T. de B. desde sus fundación.

En la actualidad consta de 410 afiliados.

Este es, a grandes rasgos, el historial de nuestra gloriosa Sociedad «La Recompensa del Obrero», el cual brindamos como ejemplo a seguir y obra a completar, a la briosa juventud alaronesa, ya que a ella pertenece el porvenir de nuestro pueblo.

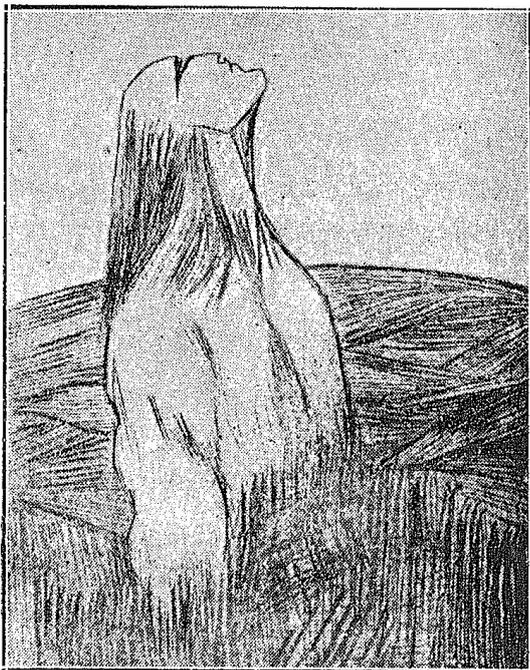
Pedro Rosselló = Presidente. — Andrés Rotger = Secretario.

El mayor peligro de una dictadura larga

Las peores consecuencias de una dictadura que se prolonga demasiado, sea esta negra o sea roja, consisten en que el pueblo, falto de libertad y de soberanía, se va habituando a un régimen de sumisión y esclavitud moral e intelectual que acaba por atrofiarle, por falta de función, todas las fibras de su sensibilidad. Entonces, como no siente nada, ni piensa nada, se entrega a la indiferencia más incivil y hace vida puramente material como cualesquiera de las especies inferiores. Como a éstas, le falta el alma, la vibración espiritual sin la que apenas existen otros estímulos que los de vejetar como un rebañó.

Lorenzo Bisbal

ENERGIA



EL OBRERO ASOCIADO

MEDITEMOS.....

El 1.º de Mayo tiene para nosotros socialistas y para todos los obreros, una significación trascendental, inconmensurable.

Nuestra torpe pluma, falto de la cultura que poseen los que por habérselo permitido sus medios de fortuna han podido asistir a las aulas de la Universidad, no acierta a transcribir al papel la emoción que embarga nuestro corazón, ni podemos dedicar con galanura de frases un canto épico a esa Fiesta del proletariado universal; pero si estamos escasos de condiciones culturales, haremos un esfuerzo para que la voluntad las supla.

El 1.º de Mayo, camaradas, es un día de meditación. Hay que pensar en el pretérito, en el presente y en el futuro. En el pasado, evoquemos cuando no teníamos organización, estábamos a merced de los patronos, con una jornada de trabajo absurda e inhumana, y la fiesta que hoy celebramos ni siquiera era conocida; en el presente hacemos ocho horas, hemos conseguido ser respetados como hombres, tenemos leyes dictadas que favorecen a nuestra clase, gracias todo ello a nuestra organización; en el futuro porque ese nos pertenece y el Socialismo viene a vuelo de avión, como dijo acertadamente un compañero nuestro.

Meditemos, camaradas, y pensemos que si no hubiera sido por los primeros hombres que abrazaron los nobles postulados socialistas, a los cuales dedicaron con honradez todos sus esfuerzos, no tendríamos hoy todo lo que hemos logrado adquirir, y aún falta mucho.

Dediquemos, en un día como hoy, un sentido recuerdo a aquellos hombres que podríamos llamar santos del Socialismo, (nunca mejor empleada esta palabra de santo como ahora) como Carlos Marx, el fundador del Socialismo científico que con sus sabias doctrinas nos trazó las normas que debíamos seguir para alcanzar nuestra emancipación, y Bebel, Jaurés, Carlos Liebtneck, Pablo Iglesias, etc.

No es solamente un día de expansión el 1.º de Mayo, lo es también de meditación y recuerdo para los compañeros que derramaron su sangre por nuestra causa y sufrieron prisión en dantescas mazmorras. Pero tampoco ha de ser todo meditar, también ha de haber un poco de alegría y gozo al ver los enormes triunfos que hemos logrado alcanzar, lo cual ha de fortalecer nuestra fé y esperanza en el porvenir. Conviene recordar las frases de Benavente pronunciadas en un teatro madrileño: «Dentro de poco el mundo será socialista o no será uada.»

Compañeros: ¡Viva el 1.º de Mayoll

Ramón García Galán
De la «Juventud Socialista»

Fomentemos la cooperación

Aún existen bastantes de aquellos camaradas que un día, en 1907, tuvieron la magna idea de fundar la Cooperativa Obrera de Consumo y Ahorro «La Nueva Vida». Fueron en número de 50 los fundadores. Por azares de la vida, unos están con nosotros, otros, en cambio, están alejados de nuestro movimiento. Enumerar las causas y motivos que aducen estos últimos para justificar su desvío, sería apartarnos de nuestro propósito y por ello lo dejamos para otro día.

Establecieron la primera tienda de comestibles en la calle Bandera n.º 8, alquilada por 70 pesetas anuales, y con un capital de 930 pesetas dieron principio a sus operaciones, teniendo un empleado, con un modesto salario a su servicio.

La idea púsose en marcha en medio del mayor entusiasmo de los fundadores

si bien a cada momento se preguntaban «¿triunfaremos? ¿fracasaremos?»

Naturalmente la obra era buena, basada en los principios de la más estricta justicia, y por ello nunca podía fracasar. Así que dentro la más grande emoción de los que la hicieron nacer, vieron con satisfacción el pronto crecimiento de su obra y, con ello, quedaba coronada con el más franco éxito su iniciativa.

Ascendieron a 8.485'55 pesetas las ventas realizadas durante el primer año de existencia, obteniendo una ganancia de 976'42 pesetas. En el siguiente año ya llegaron las ventas a 27.226'22 pesetas, con un beneficio obtenido de 2.917'34 pesetas, y así quedó iniciado el ascenso anual de ventas, ganancias y nuevos adictos.

El movimiento vino aumentando de una manera tal, que fué preciso alquilar otra casa de mayor espacio, hasta que en 1916, se adquirió una casa en propiedad, sita en la calle de San Juan números 7 y 9, adecuada en aquellos tiempos, a las necesidades de la asociación, en donde al cabo de poco tiempo se instalaron la Sección de Tejidos y la de Café.

Este progreso se acentuó, más y más, hasta llegar al año 1922. En este año se inició un descenso en las ventas, una desanimación en el movimiento general de la sociedad, y esto llevó consigo que de 161.907'35 pesetas que se vendieron en 1922, al finalizar el año 1924 quedaron reducidas las ventas a 130.291'04 pesetas, o sea, 31.616'31 pesetas menos que en 1922. ¿Qué fenómeno motivó tal depreciación del movimiento cooperativo iluchmayorense? En resumen: bajas pasiones, rivalidades, encumbramientos indebidos etc., etc.

A últimos de 1924 tuvo que elegirse nueva Junta Directiva, que puede llamarse junta de fuerza, pues a ella incumbió el trabajo pesado y nunca bien agradecido de barrer toda la podredumbre que existía en la Sociedad.

Efectuada la liquidación de los elementos que integraban la entidad, se encauzó de nuevo el progreso cooperativo, así

que, en 1925 ascendieron las ventas a 210.922'28 pesetas, cuyo aumento ha venido a dar por resultado llegar a la cifra de 235.921'08 pesetas en 1928.

Con ello quedan demostrados los progresos realizados por «La Nueva Vida» y establecida la comparación del pasado con el presente. Actualmente, cuenta con diez empleados a su servicio. Una Sección Panadería que suministra a los asociados un pan de calidad garantizada. Una Socursal para evitar a los socios las molestias de tener que ir a proveerse de la Central, especialmente para los que habitan en el extremo de la población, habiendo el proyecto de establecer tantas sucursales como sean necesarias. Todo esto, además de su gran Central de venta de comestibles, Sección de venta de Tejidos y Sección Café. Esta última ha de trasladarse a la Plaza Mayor en una casa de nueva construcción alquilada por dos mil y pico de pesetas anuales. Cuenta además con una Sección que se le denomina Pro-defunción, que sabe entregar 300 pesetas a la viuda, viudo o huérfanos del socio fallecido. Tiene un fondo de Beneficencia para socorrer a los socios en aquellos casos de reconocida necesidad. Un fondo de «Pensiones a la Vejez» que va creciendo de año en año, existiendo el propósito de inaugurar el pago de pensiones a los veteranos de la cooperación, al cumplirse los veinte y cinco años de su fundación.

Todo esto tiene montado la Cooperativa «La Nueva Vida» de Lluchmayor, con la esperanza de otorgar mayores premios a los socios así que vaya trascurriendo el tiempo y aumentando su radio de acción.

¿Qué le ha costado al obrero lluchmayorense levantar ese gran castillo? Un poco de voluntad surtiéndose de los géneros que ella expende; y este pequeño sacrificio ha sido remunerado con 40.497'12 pesetas que ha repartido entre sus socios en proporción al consumo realizado.

Ya veis pues, lo que puede la asociación y pensar un momento, dentro vein-

te y cinco años más lo que podremos realizar; me espanta en principio la magnitud del futuro que se dibuja en mi mente y me enorgullezco después de que pueda ser una realidad. Me basta con el desarrollo obtenido de 1907 al presente.

Fomentemos la cooperación, y verémos como por encanto ya tomando auge sorprendente la implantación práctica del Socialismo, base de la igualdad y fraternidad entre todos.

Pionner

Lluchmayor Abril 1929.

Exceso de original

Debido al abundante original que para este número hemos recibido nos vemos obligados muy a pesar nuestro, a dejar varios artículos para insertarlos en el próximo número, entre ellos uno del Secretario de U. G. T. de Baleares, que llegó un poco tarde en nuestras manos y otro del camarada Tomás Seguí, de Esporlas.

¡Adelante, siempre adelante!

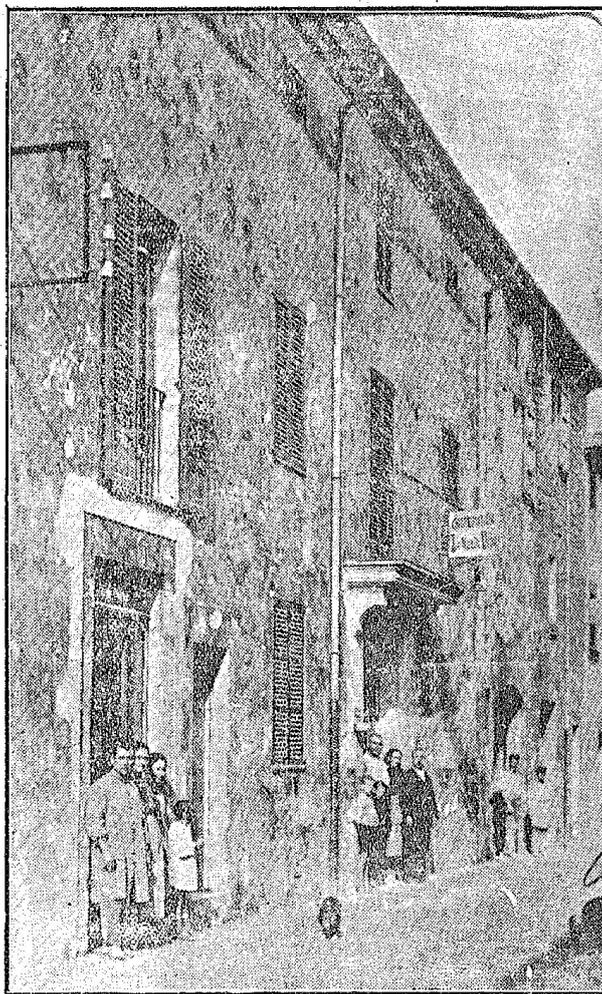
Después de varios trabajos realizados por nuestros camaradas fognones se ha podido conseguir que en Palma se reorganizaran los compañeros Electricistas. Era una necesidad que los obreros de la luz se agruparan, un solo llamamiento ha bastado para que todos comprendieran que en estos momentos el obrero que no está sindicado con sus hermanos es por que aún en su cabeza no han penetrado los rayos de luz que deben poseer los trabajadores dignos.

El noventa y cinco por ciento ha venido a alistarse en la nueva Sociedad de «Gas y Electricidad». Son por lo tanto un cinco por ciento no más los que no han venido. ¿Por qué será que no han querido venir a aportar su granito de arena? ¿Será que ya no necesitan la unión de los demás hermanos suyos? ¿Será que estos individuos se habrán creído que no siendo socios van a obtener un título del patrono o Compañía para ocupar un sitio de preferencia? ¿Estos pobres no comprenden el papel triste que hacen ante sus compañeros de trabajo y hasta ante el mismo que los explota. Y no es que sean malos estos hermanos, no, es que todavía no han podido comprender el valor que tiene un obrero asociado.

Estoy convencido que ellos mismos muy pronto, pero muy pronto, reconocerán el puesto que les corresponde y vendrán a estrechar la mano de los demás. Basta pensar camaradas que gracias a las organizaciones obreras hoy disfrutamos de un montón de mejoras como la jornada de 8 horas, ley de accidentes del trabajo, ley de maternidad, Retiro Obrero y un sin fin más y pronto se conseguirá por medio de nuestras organizaciones el subsidio de enfermedad y el de paro forzoso. Todo esto lo conseguirá la clase obrera organizada como ha conseguido lo demás. Pero, es necesario que los obreros sepamos comprender que las cosas no se alcanzan por sí solas ni a gritos, ni tampoco en dos días; el camino a recorrer es mucho todavía y se necesita constancia, voluntad y capacidad. No basta que uno sea socio y cotice puntualmente, es cuestión indispensable que aprovechemos el tiempo en capacitarnos y saber demostrar al enemigo que hoy no es ayer.

Jaime García

Palma 26 Abril 1929.



Edificio propiedad de la Cooperativa «La Nueva Vida» de Lluchmayor